

en Madrid. Y assi yo, el año de treinta y siete, recién venido de la Corte a esta Ciudad, auiedo dos Escuelas no mas, vna de Luis de Caruallo, y otra de Melchor de Gueuara, auiedo yo dançado en la Escuela de Luis de Caruallo, con mucho auditorio, en que se hallò vn cierto Maestro, despues de auer salido yo de la Escuela, diciendo vnos dicipulos suyos, que les auia parecido bien lo dançado, les respondió por complacerlos, que la doctrina no era buena. Esto llegó a mis oidos, y como no lo dixo en mi presencia, no le quise retar a el solo en nombre de mi Maestro, sino echè vn Reto general, a qualquiera que dela doctrina de mi Maestro dixesse mal, ora fuesse Maestro, o discipulo. Esto fue en la mesma Escuela que el tal Maestro hablò, y estando èl presente; que no digo su nombre, por que es de los antiguos, y que tauo Escuela en Seuilla y otras partes, aunque entonces no la tenia. Llegò el plaço del Reto, a que concurrió mucha gente, despues de auer estado el Reto ocho dias fijado en la